

SINTESIS INFORMATIVA NUMERO 31 AGOSTO 14 DEL 2016

SALA SITUACIONAL CAMILO TORRES RESTREPO

El 13 de agosto cumplió 90 años el comandante en jefe de la revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, querido compañero guía de la revolución latinoamericana y símbolo del auténtico líder que es capaz de poner siempre los intereses del pueblo al frente y al centro de cualquier definición política. Por ello cuando se arremetían los ataques del imperialismo yanqui hacia Cuba dijo: ***Nacimos en un país libre que nos legaron nuestros padres, y primero se hundirá la isla en el mar antes que consintamos en ser esclavos de nadie***".



Hay un relato de la vida de Fidel Castro muy hermoso y comprometido, como ha sido toda su vida. La noche del 25 de julio, en plenos preparativos para la toma del Cuartel Moncada, Fidel reunido con los revolucionarios, sentenció:

“Compañeros, podrán vencer dentro de unas horas o ser vencidos, pero de todas maneras, óiganlo bien, compañeros!, de todas maneras el movimiento triunfará. Si vencemos mañana se hará más pronto lo que aspiró Martí. Si ocurriera lo contrario, el gesto servirá de ejemplo al pueblo de Cuba, a tomar la bandera y seguir adelante”. Seguir en la lucha es el mejor homenaje a Fidel.

LA CRISIS DE EUROPA: OPORTUNIDAD DE LUCHA Y DE CAMBIOS

El proyecto de naciones europeas unificadas, está actualmente en una crisis desde el 2008 que le viene costando el poder levantarse, pero aun tampoco está en un declive total de hegemonía. Mientras tanto, tampoco hay una correlación de fuerzas favorable para el bloque popular quien sufre la crisis y la represión.

Producto de la crisis estructural del capitalismo que estamos viviendo en todo el mundo, en la Unión Europea se empieza a sentir muy fuerte esa crisis en los países de la periferia, los que llaman comúnmente y despectivamente los “**PIIGS**”, como Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España, en donde los niveles de precariedad y pobreza en la población se empiezan a sentir más fuertes que en los demás, ya que a ellos, es a quienes se vienen endureciendo las medidas económicas dictaminadas como “soluciones” desde la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional (FMI), a quienes se les llama la “Troika”.

Al nacer la Unión Europea, con el fin de unificarse varias naciones alrededor de un mercado internacional común, nació también todo un sistema jurídico y político entre los estados fundantes desde 1993, luego de la caída del muro de Berlín, y desde antes, sentando las bases futuras terminada la segunda guerra mundial donde occidente se imponía, ratificándose ya la Unión en el tratado de Lisboa en el 2009, iniciándose con el boom del nuevo desarrollo para los países de la Unión. Pero como su base fundante son los negocios capitalistas, algunos tiene que ganar más y otros perder siempre.

Algunos analistas plantean que el Euro no es la causa de la crisis del capitalismo europeo, pero ha agravado enormemente los problemas de los países más débiles. En el pasado, sus burguesías podían resolver parcialmente el problema devaluando sus monedas. Ahora la única alternativa es ganar competitividad disminuyendo los salarios y con austeridad permanente, y si el Euro se desploma, será una catástrofe económica que hundirá a toda Europa en una crisis aún más profunda. Es interesante el hecho de que las tesis neoliberales han sido aplicadas con fuerza en la Unión Europea para enfrentar la crisis, al más claro estilo latinoamericano de los años noventa del siglo pasado.

Este dilema provoca divisiones y tensiones entre los gobiernos oligarcas en Francia (Hollande), que exigen más dinero y crecimiento para estimular la economía, y en Alemania (Merkel) que exige recortes, para que los demás países hagan pagar la crisis a los trabajadores. Estas supuestas políticas de contención van diseñadas a acabar con la inversión de los programas sociales, a causar desempleo y menor poder adquisitivo de la población. Anexándole a esto, tenemos el éxodo de millones de personas, causado por las guerras imperialistas en el medio oriente, provocando la tragedia humanitaria de los refugiados, en donde se ha llegado a niveles máximos de xenofobia, racismo y discriminación social, no permitiéndoles la libre movilidad por los países europeos a donde quieren llegar huyendo de la guerra, provocada esta por quienes hoy los condenan a morir en el mar. También se les devuelve el boomerang de la violencia, con los ataques que se vienen dando atribuidos al Estado Islámico, y que los estados usan muy bien para a nivel mediático y represivo generar más fobias y acrecentar las medidas políticas contra la migración.

Con la salida de Gran Bretaña de la Unión (ahora serán 27 sus miembros) también cambiarán las posiciones por Producto Interno Bruto de las potencias: la Unión Europea dejará de ser la segunda economía (19,2 billones de dólares) y bajará al tercer puesto (16,5 billones) después de China (19,39 billones) y Estados Unidos (17,95 billones). Se dice que la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea favorecerá el acercamiento hacia China y/o Estados Unidos, por ello debemos estar atentos al desarrollo del mandato de separación de la UE.

Los débiles y los fuertes

Analicemos un poco más quienes son los fuertes y débiles en esta coyuntura europea entonces. La burguesía alemana es la que manda, con una poderosa economía basada en una industria fuerte y moderna. Internamente presionó a sus obreros a trabajar más duro y más horas. Estos no lo sintieron debido a las horas extras, el “pleno” empleo de toda la familia, la baja de precios consecuencia de importaciones chinas baratas y, sobre todo, a la desenfrenada expansión del crédito. Los salarios reales alemanes disminuyeron, se elevó la productividad y las exportaciones crecieron.

Ya no hay ningún mercado nacional en Europa, se ha formado un mercado único con un alto grado de integración económica. El destino de un país tendrá efectos graves sobre el destino de todos.



A la burguesía le preocupaba el triunfo de la izquierda griega, que se oponía al ajuste. Pero tras las fuertes amenazas de la Troika, se exigen nuevos ajustes que han empujado a Grecia a una profunda recesión y la han reducido a la mendicidad. Este es el escarmiento que hace la Troika a quien la cuestiona. Tsipras no tiene base para lanzar una nueva ofensiva contra la Troika. Ahora hay una tregua temporal producto del cansancio de las masas después de años de luchas, pero nuevas movilizaciones son inevitables. La ultraderecha en el partido Amanecer Dorado continua, pero crecen los movimientos sociales, crecen los militantes jóvenes, especialmente desempleados y estudiantes que comienzan a organizarse.

España ahora se encuentra en el ojo de la crisis. Entre 1994 y 2008 tuvo una de las mayores tasas de crecimiento y creó más empleo que cualquier otro país de la UE. Parecía que el boom duraría para siempre, pero fue impulsado por una burbuja especulativa, alimentada por el crédito fácil y barato de los bancos. El fin del boom ha puesto todas las contradicciones sobre la mesa. El precio de la vivienda se desplomó y muchas familias han perdido sus hogares, mientras miles de propiedades permanecen vacías. Las cifras oficiales de desempleo son las más altas de la UE: 25% y más de 50%

en la juventud. Ya vimos una ola tras otra de huelgas y movilizaciones: estudiantes, docentes, estatales, indignados, mineros. España está siguiendo la misma ruta que Grecia, y los resultados serán similares, pero a una escala mucho mayor.

El Gobierno de Rajoy es un gobierno de crisis. Su base electoral parecía reducirse pero en las pasadas elecciones generales volvió a repuntar. El bipartidismo se ha sentido en las dos ya pasadas elecciones pisado el talón por la unidad de la izquierda en Unidos Podemos que viene dando procesos interesantes y se posiciona como tercera fuerza política en el Estado, pero aun no con la fuerza total para poder desplazar del poder al Partido Popular.

Se dan también discusiones y movilizaciones que critican el Estado Español como un Estado fallido que nació de la dictadura franquista, crecen las movilizaciones en la región de Cataluña que pide la independencia de España, en donde se ha gestado interesantes movimientos sociales que luchan contra el modelo español y pugnan por la independencia hacia la construcción del socialismo. Así mismo en Euskal Herria (País Vasco) donde aún no se ha realizado un proceso real de paz con el movimiento de liberación nacional de ETA, quien hizo cese al fuego unilateral en el 2011, y que el Estado Español ha ignorado al no querer tratar el tema del desarme, justicia, verdad y reparación y la amnistía de los más de 500 presos políticos en las cárceles españolas y francesas.

Italia, es uno de los países centrales de la UE. Y su situación es peor, con mayor endeudamiento. Su colapso económico tendría las más graves consecuencias para toda Europa. En el pasado podía devaluar la Lira para obtener una ventaja competitiva para sus exportaciones, y mantenía un alto nivel de deuda. El advenimiento del Euro bloqueó esa salida. Italia perdió competitividad frente a Alemania y China.

El estancamiento de su economía ha llevado a la desconfianza de los mercados, incrementando los intereses de una deuda que se hace insostenible. Sin financiación ni devaluación, su única alternativa es lanzar más ataques contra los niveles de vida. Millones de despidos y recortes salariales son el verdadero programa de la burguesía italiana. El problema es que carecen de un partido fuerte para implementarlo. Los gobiernos desde Berlusconi, han fracasado ante la resistencia de la clase obrera italiana que hace grandes esfuerzos para movilizarse. Ahora se da un programa político con el actual alcalde electo en la ciudad de Napoles, Luigi de Magistris, quien sube con el apoyo de los movimientos sociales. El camino está abierto para una explosión de la lucha de clases que ofrecerá grandes escenarios en Italia.

En Francia, a pesar del actual Estado de Emergencia en que se encuentra el país de la pasada Eurocopa, las movilizaciones van en aumento, es ahora el país de la Unión en

donde se está agudizando más la lucha de clases y la movilización esta en ascenso. Cerca de tres millones de personas están sin trabajo, el 10,2% de la población activa, 1 de cada 4 personas es un desempleado juvenil, 57% Participación del sector público en total de la economía. Y La gota que reboza el vaso, ha sido la tan nombrada reforma al código de trabajo o Ley del trabajo, que desde febrero de este año fue anunciada por la ministra de Trabajo Myriam El Khomri. Ley que beneficia a las patronales, aumentando la jornada laboral legal, reducción de la indemnizaciones por despido improcedente, reducción de los salarios y del pago a las horas extras, la posibilidad de trabajar hasta 12 horas al día o el aumento de jornada a los aprendices menores de edad hasta las 40 horas semanales.



Frente a esto, fue de inmediato la movilización del pueblo francés que se hizo sentir en diversas acciones de protestas que empezaron a convocarse desde el mes de marzo por las redes sociales, recolecta de firmas, mítines, plantones, la toma de plazas, conciertos y debates para que se vuelva a discutir los problemas del país en la calle a cargo del movimiento Nui Debout (la Noche en Pie) que se ha extendido a las demás ciudades como Nantes, Rennes, Lyon y Toulouse, junto a numerosas marchas que se han convocado desde los estudiantes y las principales centrales obreras como la CGT, Solidaires, FO, entre otras, al igual que los trabajadores ferroviarios, trabajadores del metro, de la recolección de basuras, aeroportuarios y marítimos, también se han pronunciado en las huelgas y asambleas con el llamado a Huelga General, exigiendo el retiro del proyecto de ley.

Ahora por las vacaciones y el verano está un poco quieta la cosa, pero en septiembre las principales centrales están haciendo el llamado a retomar las huelgas y movilizaciones. Movilizaciones que han sido históricas ya que hace más de 10 años no se veían más de 1 millón de personas en las calles de París protestando.

Los protestantes indignados han logrado poner en crisis el Estado policiaco francés y su Estatus Quo, sumándole a ello, la crisis del Partido Socialista gobernante, que dé socialista no tiene nada, entra en crisis también, perdiendo el terreno frente al fracaso de la reforma constitucional impulsada por el presidente de la república, François Hollande, que le ha tocado echar para atrás la intención de quitarle la nacionalidad a los condenados por terrorismo. Se le suma la debilidad del PS frente a una derecha que se reconstruye y una ultraderecha que se fortalece más, el Frente Nacional de ultraderecha que con su discurso contra la población inmigrante y contra Europa pretende imponerse en las próximas elecciones en abril del 2017, donde también el Frente de Izquierda, coalición formada por el Partido Comunista Francés y el Partido de Izquierda junto a otras formaciones alternativas, participaran también con su candidato JeanLuc Mélenchon.

Las elecciones que han pasado y se van dando en Europa no alteran la correlación de fuerzas ni la salida a las crisis. En última instancia, la disputa por la hegemonía nos señala que no existe una pugna por modos de producción distintos, sino por la administración del capital por los más fuertes a costas de los más débiles. En cambio vemos un aumento de los partidos de ultraderecha europeos que tienen como caldo de cultivo para el crecimiento y el desarrollo del movimiento fascista, la destrucción de las comunidades obreras tradicionales, la individualización, la precariedad y la crisis que se alían con una gran inmigración, una política exterior sin soberanía y además con la explosión de una crisis de millones de refugiados que huyen de las guerras. descontento que a nivel europeo lo está recogiendo la extrema derecha, que vemos como amplía su influencia electoral.

Además está retomando un discurso de izquierda como es la defensa de los derechos sociales, la soberanía económica y el proteccionismo. Como la izquierda socialdemócrata ha renunciado a defender la soberanía nacional y la ha dejado en manos de las entidades supranacionales (UE, OTAN, OMC, FMI, TTIP...) es la extrema derecha la que lucha por defender esta soberanía y la hace su bandera. Sin duda este es uno de los problemas más importantes con los que se habrá de enfrentar la izquierda europea, ya que en el momento en que consiga la ultraderecha un gobierno no tardará mucho para que se conviertan en opción con posibilidades en muchos otros países.

Los acuerdos infames que van en contra de la movilidad de seres humanos que huyen de la guerra, como el firmado entre la Unión Europea y el estado Turco seguirán imponiéndose. El estado Turco es un aliado del imperio importante como gendarme también hacia el medio oriente. Parece ser que saldrá más fortalecido el gobierno del presidente Erdogan con el fallido golpe de estado por parte de una disidencia militar, para continuar reprimiendo los movimientos sociales turcos y prokurdos, así como las acciones militares contra las fuerzas de liberación Kurdas en

Turquía, Siria, Irak e Iran. Frente a todo esto, se está desarrollando un estado de ánimo crítico, cuestionador y movilizador en las masas.

Potenciar la esperanza

La crisis está exponiendo toda la podredumbre del capitalismo y de sus instituciones, pese a las ilusiones parlamentarias profundamente arraigadas en Europa. La inestabilidad política se expresará en violentos giros de la burguesía a izquierda y derecha. Se prevee la agudización de la lucha de clases en el viejo continente, donde la clase obrera ha demostrado que está dispuesta a responder a un llamamiento audaz a la acción. Pero sus dirigentes actuales siempre están buscando alguna solución "inteligente" que les permita evitar un conflicto directo con la clase dominante. Pero sin tal confrontación ninguna salida es posible, y sólo provocarán una crisis aún peor. Los viejos dirigentes serán reemplazados por la nueva generación, sobre la que recae el mayor peso de la crisis capitalista.

De filas de la juventud vendrán los nuevos combatientes. Se verán atraídos por los nuevos movimientos de masas que vienen construyéndose desde la precariedad cotidiana, los sindicatos de base, organizaciones juveniles, ecologistas y feministas que tengan como referencia la transformación de la sociedad capitalista.

Debemos impulsar junto a las organizaciones sociales europeas plataformas continentales, ya que acá no existe una especie de Alba de los movimientos ni nada parecido, lo mayor que hubo fueron las articulaciones del foro social mundial, pero por su burocratización y limitantes a solo agendas de eventos anuales fueron perdiendo sentido. Así que debemos estar a la altura de estar ahí construyendo nuevas articulaciones continentales que recuperen el dinamismo y agendas concretas para la lucha verdadera.

Sala situacional Camilo Torres R.